

de nuevas comparaciones y pruebas, aun hará sentir mas la fuerza de los raciocinios y la solidez de los pensamientos. El lector hallará tambien en cada asunto, doctrinas cuya meditacion las fijará en su memoria, despertando en ella útiles recuerdos. No dudamos asegurar, que un entendimiento claro y una imaginacion viva, sacarán de la presente obra, variadas materias con que formar de pronto un discurso cristiano.

Convencido está el editor de que los predicadores y los eclesiásticos en general, encargados de la direccion de las almas, tendrán en este libro, socorros mas útiles y ayuda mas provechosa que en esos sumarios superficiales que andan impresos, donde apenas están indicadas las materias sobre que puede componerse una plática ó sermón. Principalmente desea que los sacerdotes que dan principio á esas tareas apostólicas, hallen en esta GUIA medios seguros, prontos y fáciles de cumplir una de las mas altas obligaciones de su sagrado ministerio.

Entre los muchos discursos, pláticas y sermones que entendiéron el siglo cristiano, se echaba de menos una obra donde el predicador hallase reglas convenientes en que ejercer su propio ingenio, discursos con fines y edifica erudición. Las pláticas, sermones y discursos que existen impresos, y que por su mérito pueden servir al orador cristiano, son en su mayor parte, compendios de discursos ya hechos, ó copias de discursos de memoria, que no permiten al predicador, ni el tiempo ni la libertad que debe advertirse en su propia elección, ni la que puede tener cuando se trata de pasar á su auditorio los sentimientos de que él está profundamente penetrado.

La obra que vamos á dar á luz, evita estos daños: como que fija la atención de los oyentes con asuntos nuevos y textos apropiados, dejando al orador usar de todos los recursos de su ingenio, sin que tema extrañar en el camino; porque sigue las huellas de un guía, en quien es preciso reconocer mérito seguro, inteligencia de la Escritura Santa y de los Padres, y suma habilidad en la distribución de las materias.

Las divisiones y subdivisiones de los discursos, son naturales, sacadas de ellos mismos, y citadas y precedidas á fin de que no embaracen ni confundan al entendimiento. La explicacion de los puntos propuestos está propuesta en reglas seguras y pruebas convincentes; los raciocinios son exactos, las observaciones justas; muchas las reflexiones; y todas estas partes como que pueden recibir amplificacion, son un tesoro para el uso de aquellos que quieren tratar las mismas materias, con mas estension y profundidad. Cada uno de los ministros eclesiásticos segun su ingenio y conocimientos, al tratar sobre estas bases, ó solo aumentará los textos, las pruebas y las reflexiones, ó significará su propia inspiracion, al usar



Qualidades del Juez.—1.º El Juez está lleno de una terrible mansedumbre; su corazón está como un potasio macado y sus ojos como el mar. 2.º El Juez está lleno de una terrible mansedumbre; su corazón está como un potasio macado y sus ojos como el mar. 3.º El Juez está lleno de una terrible mansedumbre; su corazón está como un potasio macado y sus ojos como el mar.

NUEVOS PLANES DE PLATICAS Y SERMONES.

EL TESORO G. P.—P. 2.

Evangelio del primer Domingo de Adviento.

S. Lucas XXI, y S. Mateo, XXIV.

JUICIO FINAL

- El juicio final es un día llamado en la Escritura el día grande del Señor, *dies magnus Domini*, día terrible, día de la cólera é ira del Señor, *dies iræ et furoris Domini*; día de calamidad y de miseria, *dies calamitatis et miseriæ*.
- Ese día será terrible:
- 1.º A causa de los signos espantosos que le precederán:—
 - 2.º A causa de las tremendas cualidades del Juez:—
 - 3.º A causa de la cuenta rigurosa que deberemos dar:—
 - 4.º Y últimamente con motivo de la sentencia que pronunciará contra los perversos.
- 1.º Los signos.—Se verán signos terribles en los cielos, en la tier-

ra y en la mar; signos que brotarán del infierno. En los cielos: *erunt signa in sole et luna, et stellis; sol obumbrabitur, luna non dabit lumen suum, stella cadent de caelo.* 2.º En la tierra: *et in terris pressura gentium: guerra, audituri estis praelia, et opinionis praeliorum, surget gens contra gentem, tradet frater fratrem, insurgent filii in parentes; peste y hambre, erunt pestilentiae et fames; terremotos, terrae motus per loca.* 3.º En la mar: *in terris pressura gentium praefusione sonitus maris et fluctuum.* 4.º La consternacion será general: *arescentibus hominibus praef timore et expectatione quae supervenient universo orbi.* 5.º Señales que saldrán del infierno: *solvetur Satanás de carcere suo et seducet gentes, Apoc.; surgent pseudoprophetae et dabunt signa magna, ita ut in errorem inducantur, si fieri potest, etiam electi, Mateo XXIV.*

Cualidades del Juez.—1.º El Juez estará lleno de una terrible magestad: *tunc videbunt Filium hominis in nube cum potestate magna et magestate;* la magestad del juez alegrará á los buenos y asustará á los malos, *videntes turbabuntur timore horribili;* y esclamarán: *dicunt montibus et petris: Cadite super nos et collibus: Abscondite nos.* Apoc.... VI. 2.º Estará tambien enojado, *ab indignationi ejus commovebitur terra: et non sustinebunt gentes comminationem ejus.* Jerem X, *effundam viam meam et complebo furorem meum.* Ezeq. VII. 3.º Será un juez que conocerá los mas profundos secretos de nuestra vida. Nada podrá ocultársele, porque al pedirnos cuenta de nuestras acciones, todo lo confesaremos. *Scrutabor Jerusalem in lucernis.* Soph. I; *omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi.* II Cor. V. 4.º Y será un juez inflexible é inexorable, *sine misericordia.* Entonces ya no habrá misericordia para nosotros, pues habrá llegado ya el momento de la justicia y del rigor. *Dominus exercituum decrevit, quis poterit infrimare?* Isaías XIV.

III. Cuenta que se nos pedirá.—*Judicium sedit et libri aperti sunt et judicati sunt ex his quae scripta erant in libris.* Apoc. XX. Se abrirá el libro de los Evangelios para confrontarlo con el libro de las conciencias, que se verán claramente; y se abrirá tambien el libro de la sabiduria de Dios, en el cual todo estará señalado y seremos juzgados en estos tres libros:—1.º—con respecto á las gracias que hayamos recibido y al uso que hayamos hecho de ellas: *redde rationem villicationis tuae: cui multum datum est, multum quaeretur ab eo;*—2.º—Se nos pedirá cuenta por el bien que hubiéramos debido hacer y no hemos hecho, por el que habremos evitado que se haga y por el mal que habremos sido causa de que se haga: *ego justitias judicabo;*—3.º—por el mal que habremos hecho con nuestros pensamientos, deseos, palabras y acciones: *judicabo te juxta vias tuas, et imponam tibi scelera tua.* Ezeq. VII; *de verbo otioso quod locuti fuerint homines, de eo reddent rationem;*—4.º—el culpable se convencerá inmediatamente de sus propias maldades, pues su propia conciencia iluminada por la luz divina, le hará patentes todos sus pecados: *abominationes tuae in medio tui erunt,* Ezeq. VII; *et projiciam super te abominationes tuas,* Nah., III.—5.º—Jesucristo nos colmará de confusion y vergüenza y nos echará en cara todas nuestras faltas: *Revelabo pudenda tua in facie tua, et ostendam regnis ignominiam tuam, et contumelias te afficiam,* Nah., VII. Por vosotros

he bajado del cielo y por vosotros he dado mi sangre y mi vida, etc., y sin embargo, no quisisteis convertirnos y hacer penitencia: *vocabi et renuistis, etc., ego quoque in interitu vestro ridebo et subsanabo vos.*

IV. Sentencia que se pronunciará.—1.º Contra los malos:—1.º —*Ite, discedite,* es decir, la separacion de Dios: *vos non populus meus, et ego non ero vester.*—2.º—*Maledicti,* la maldiccion. Cuando Dios nos maldice, nos rodea con toda clase de males. Los deseos del Todopoderoso se cumplen de una manera absoluta, es decir, los malos sufren toda clase de males: *Congregabo super eos mala, et sagittas meas complebo in eis,* Deut. XXXII.—3.º—*In ignem aeternum:* Cuán tremendo será el fuego del infierno y cuán terrible el suplicio de los que sean arrojados á él: *sepultus in inferno:* cuánto durará la eternidad!—4.º —Y luego mandará Dios que la tierra se abra en profundas grietas; saldrán los demonios del infierno y rodearán con las llamas y el fuego del infierno á los réprobos, *ibunt hi in supplicium aeternum,* y por otra parte los justos subirán á los cielos: *justi autem in vitam aeternam.*

2.º **Sentencia en favor de los buenos.**—*Venite, benedicti,* cuán dulce será esta invitacion! *Possidete regnum vobis paratum,* oh dicha!—*Vos estis qui permansistis mecum in tentationibus meis, et ego dispono vobis sicut disposuit mihi Pater meus regnum:* S. Luc. XXII. *Justorum animae in manu Dei sunt, et non tanget illos tormentum mortis; visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace.* Sap. III. Esta es la sentencia que anonadará á los malos, *videntes turbabuntur timore horribili dicentes: hi sunt quos habuimus aliquando in derisum; non insensati vitam illorum aestimabamus insaniam; ecce quomodo computati sunt inter filios Dei; ergo erravimus.* *Talia dixerunt in inferno hi, qui peccaverunt,* Sap., V. No sucederá lo mismo con los buenos, que subirán triunfantes al cielo con J. C., para gozar sin interrupcion de los bienes inefables de la eternidad; *inebriabuntur ab ubertate domus tuae et torrente voluptatis tuae potabis eos.* Y esclamarán con san Pablo: *Momentaneum et lebe tribulationis etc.,*—II, Cor. IV.

Evangelio del segundo Domingo de Adviento.

Efectos de la predicacion

- 1.º *Pauperes evangelizantur,* con la predicacion se instruye á los pobres y á los ignorantes.
- 2.º *Surdi audiunt,* un sermon bien pronunciado se hace escuchar con agrado aun por aquellos que ordinariamente cierran los oidos á la palabra de Dios.
- 3.º *Cæci vident,* dá vista á los ciegos.
- 4.º *Claudi ambulant,* alienta á las almas débiles é indecisas.
- 5.º *Leprosi mundantur,* las almas tibias cargadas de pecados veniales, se conmueven y procuran purificarse con una buena confesion de todos sus pecados.
- 6.º *Mortui resurgunt,* los que están en pecado mortal resucitan á la vida de la gracia.

- 1.º *Pauperes evangelizantur.*
- 1.º Los pobres reciben el Evangelio.
- 2.º Los ricos lo rechazan.
- II. *Cæci vident*, es el cegamiento espiritual.
- 1.º Nos cegamos para pecar.
- 2.º Nos cegamos para disculparnos y excusarnos de nuestros pecados.
- 3.º Nos cegamos para perseverar en el pecado.
- III. *Surdi audiunt*, es la sordera espiritual.
- 1.º Se es sordo á la voz del Espíritu Santo.
- 2.º Se es sordo á la voz de la conciencia.
- 3.º Se es sordo á la voz de la predicacion.
- IV. *Claudi ambulant.*
- 1.º Muchos viven sin caminar en la senda de la salvacion.
- 2.º Otros caminan por esa senda con gran peligro de caer.
- 3.º Y finalmente otros caminan inciertos, ya hácia el bien, ya hácia el mal.
- V. *Leprosi mundantur.*
- 1.º La lepra desfigura el cuerpo y el pecado el alma.
- 2.º La lepra separa á los contagiados del resto de los hombres y el pecado los separa de Dios.
- 3.º La lepra puede ser causa de la muerte, pero el pecado mortal mata realmente, con la muerte espiritual y eterna.
- VI. Los muertos resucitan 1.º por medio de gracias mas meritorias en los dias de salvacion; 2.º con esfuerzos de bondad no interrumpidos; 3.º por medio de la predicacion y las preces de la Iglesia que ruega por ellos; 4.º por medio de la penitencia predicada en todas partes y puesta en práctica en todas ellas, y tambien por medio de las propias mortificaciones.
- VII. *Quid existis videre, arundinem vento agitatum?* Dos graves defectos suelen empañar la virtud de los mas de los hombres; que suelen tener 1º una virtud débil, indecisa é inconstante, figurada por el uso, *arundo est qui levis est in sensu.* Auct. op. imperf. 2º Una virtud débil y agena de modificaciones que de nada quiere abstenerse, y se entrega á las delicias mundanas. Una virtud semejante es indigna de un cristiano, é insoportable en un pecador que merece el infierno. *Virtus duritiâ extruitur, molliâ destruitur.* Tert.

Evangelio del tercer Domingo de Adviento.

ASUNTO 1.º—Conocimiento de sí mismo y humildad.

¿Tu quis es?

- 1.º En el orden de la naturaleza.
- 2.º En el orden de la gracia.
- 3.º Y ¿qué serás en el orden de la gloria y de la eternidad?
- 1.º En el orden de la naturaleza: 1º En cuanto al cuerpo, *tu quis es?* un cuerpo formado de tierra y barro sujeto á mil enfermedades humillantes y dolorosas, *homo natus de muliere, brevi vivens tempore, multis re-*

pletur miseris. Job. XIV. Si tu cuerpo tiene alguna belleza, fuerza, habilidad é industria, todo ello no es mas que vanidad, *verumtamen vanitas omnis homo vivens.* Ps. XXXVIII. Con harta frecuencia la belleza y gracia del cuerpo son causa del desarreglo, *abominabilem fecisti decorem tuum.* Ezeq. 2º En cuanto al espíritu tu cuerpo es 1º ignorancia, 2º vicio, 3º locura. El que se envanece de su talento y de los conocimientos que posee solo demuestra que ignora lo que debe saber: *scientia inflat, si quis existimat se scire aliquid, nondum cognovit quemadmodum oporteat eum scire.* I Cor. VIII. Sin embargo todos se creen hábiles en las artes y en las ciencias y cada uno se cree superior á los otros.

1º ¡Cuántas cosas se ignoran que podrían y aun deberian saberse! poco se sabe, se sabe mal y con facilidad se olvida el hombre de lo poco que sabe.

2º Los grandes ingenios, los hombres mas hábiles, suelen ser orgullosos y fátuos, y abandonados á sus propios pensamientos se extravían y extravían á los demás, *evanuerunt in cogitationibus suis.* Rom. I; *consiliari Pharaonis dederunt consilium insipientes, et errare fecerunt.* Egyptum. Isai. XIX. 3º La sabiduría de los sabios orgullosos se devora á sí misma, *sapientia eorum devorata est.* Salmo CVI; *dicentes se esse sapientes, stulti facti sunt.* Rom. I.

II. En cuanto al orden de la gracia, *tu qui es?* 1.º No eres sino una extrema pobreza espiritual: *dicis quia dives sum et locupletatus, et nescis quia tu es miser, et pauper, et cæcus, et nudus.* Apoc. III. Si nos abandonamos á nosotros mismos, somos ciegos con respecto á las cosas espirituales, *cæcus*; y carecemos de bienes sobrenaturales, *pauper et nudus.* 2º Eres impotente para las obras sobrenaturales y meritorias: *sine me nihil potestis facere.* Juan XV. Nada podemos hacer, pensar ó decir en el orden sobrenatural y meritorio: *nemo potest dicere, Dominus Jesus, nisi in Spiritu Sancto,* I. Cor., XII; *non quod sufficientes simus cogitare aliquid á nobis, quasi ex nobis,* II Cor., III.—Nosotros no sabriamos rogar como es necesario, para salir de nuestro estado de miseria espiritual: *quid oremus, sicut oportet nescimus;* Rom. VIII, 26.

3º Inclinacion furiosa hácia el mal; *sensus et cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua,* Gén., VIII; *homo carnalis sum venundatus sub peccato.* Rom., VII.

4º Pecados sin nombre que hemos cometido con una propension violenta á cometer otros nuevos, todos los dias; ¿qué cosa mas humillante?

III. ¿Qué será de vosotros en el orden de la gloria y de la eternidad? ¿Os salvareis? ¿Os condenareis? Esto es muy incierto: incertidumbre horrorosa y aterradora. Humillémonos bajo la derecha de Aquel que tiene nuestra suerte entre sus manos: *humiliamini sub potenti manu Dei.* ¿Quién despues de todas estas reflexiones podrá ser orgulloso? O á lo menos, ¿quién no será humillado si no es humilde?

ASUNTO 2.º—¿Tu qui es? ¿Eres cristiano?

- 1.º Has sido, es verdad, cristiano por el bautismo. Pero ¿vives cris-

tianamente? ¿Guardas las leyes del cristianismo que el Apóstol resume en estas tres palabras, *pie, juste et sobrie vivamus?* ¿Eres piadoso con respecto á Dios, justo y caritativo con respecto al prójimo, sóbrio y casto con respecto á tí mismo?

2.º ¿En particular eres cristiano y eres mundano? Jesucristo te maldice con el mundo: *væ mundo!* Se prohíbe á los cristianos amar al mundo, y conformarse á él: *nolite diligere mundum, nolite conformari huic sæculo nequam.* Eres cristiano, voluptuoso, entregado enteramente á los placeres del cuerpo y á las delicias de la vida? *væ vobis qui ridetis, qui habetis consolationem vestra.* Avaro pegado á las riquezas—¿eres cristiano? *væ vobis divitibus!* Vengativo ¿eres cristiano? ¿practicabas estos preceptos del cristianismo? *Dimittite, diligite, orate, benedicite et benefacite persecuentibus vos.*

ASUNTO 3.º—Raro ejemplo de humildad en San Juan.

1.º Rechusa los honores que le tributan públicamente porque no le convienen, *et confessus est et non negavit, et confessus est quia non sum ego Christus.* El soberbio y el ambicioso reciben con placer los honores que se les tributan, aunque estén persuadidos de que no les convienen.

2.º San Juan no quiere aceptar los honores que merece: *Propheta es tu?—non sum.* Y sin embargo, nuestro Señor dice de él, que es mas que un profeta. Su humildad le hace esconder esta gran cualidad, ó á lo menos él rechusa su honor.

3.º El no ve en sí mas que bajeza y desprecio, y quiere ser mirado como la voz que grita en el desierto: *ego vox clamantis in deserto.* Se cree indigno de desatar las correas de los zapatos de nuestro Señor: *non sum dignus ut solvam ejus corrigiam calceamenti.*

ASUNTO 4.º—*Medius vestrum stetit quem vos nescitis.*—Sobre la presencia de Dios.

I. Dios está presente en todas partes:—1.º—por su esencia:—2.º—por su ciencia:—3.º—por su poder: *Dominus propè est, non longè est ab unoquoque nostrum in ipso enim vivimus, movemur et sumus.* Si Dios está presente en todas partes, os vé en su templo cuando vais á adorarle; él ve vuestras distracciones é inmodestias, está en vuestra habitación y es testigo de todo lo que haceis y dejais de hacer, está en vuestra presencia cuando vais á la ciudad y ve del modo que os comportais; está, pues, en vuestro corazón y conoce todos sus deseos y movimientos.

II. Debemos tener á Dios presente en todas partes; práctica—1.º—Muy agradable á Dios.—2.º—Muy santificante.—3.º—Muy consoladora.

1.º Práctica muy agradable á Dios, y que está muy recomendada en la sagrada Escritura. 1.º Dios se queja amargamente del olvido de su pueblo: *populus meus oblitus est mei diebus innumeris.* Jer., II. Olvido de Dios que trae consigo muchos desórdenes: *observa et cave ne quando obliviscaris Domini Dei tui.* Deut., VIII, 11.

2.º Tobias recomendaba todos los dias á su hijo que se acordase de Dios: *omnibus diebus vitæ tuæ in mente habeto Deum,* Tobix, IV. El Espíritu Santo quiere que no le perdamos de vista en todos nuestros pasos: *cogita illum in omnibus viis tuis.* Prov., III, *querite faciem ejus semper.* Y el rey—profeta decia de sí mismo: *providebam Dominum in conspectu meo semper,* Ps. XV.

2.º Práctica muy santificante. 1.º Desvía el pecado. Nada hay tan capaz de quitar ó contener una fuerte pasión como el pensar continuamente en la presencia de Dios; por este medio la casta Susana se conservó pura y sin mancha: *melius est mihi absque opere incidere in manus vestras, quam peccare in conspectu Domini,* Dan., XIII. Los viejos infames que querian corromperla, al contrario, alejaron de sí el pensamiento de Dios, y por esto cerraron los ojos para no ver el cielo: *everterunt sensum suum, et declinaverunt oculos suos et non viderunt cælum,* Dan., XIII. Está escrito que el impío está manchado con tantos crímenes porque no se acuerda enteramente de Dios: *non est Deus in conspectu ejus, inquinata sunt via illius in omni tempore,* Ps., X. 2.—Atrae muchas gracias, muchos dones y riquezas espirituales: *absconditus cordis homo est in conspectu Dei locuples,* I Petr., III.—3. Ella conduce muy pronto á la mas alta perfeccion, *ambula coram me et esto perfectus,* Gen., XVII. Fué el mismo Dios quien habló á Abrahán.

3.º Práctica muy consoladora: *Providebam Dominum in conspectu meo semper; propter hoc letatum est cor meum, insuper et caro mea requiescet in spe,* Ps., XV; *Dominus propè est, gaudete, et pax Dei que exuperat omnem sensum custodiat corda vestra,* Philip., IV; *non habet amaritudinem conversatio illius, nec tedium convictus illius, sed lætitiã et gaudium,* Sap., VIII.

ASUNTO 5.º—La presencia de Dios.

1.º Contiene al pecador; 2.º consuela al afligido; 3.º inflama al perfecto.

ASUNTO 6.º—Humildad.

I. Motivos que nos obligan á adquirirla; 1.º La doctrina y ejemplos de Jesucristo; 2.º Las ventajas que nos ofrece: 1. gracia abundante, 2. paz inefable; 3. gloria inmensa. II. Señales para distinguirla: 1.º Huir de las alabanzas y de los honores; 2.º Aceptar el desprecio y las humillaciones.